



PROPOSITUM

Octubre de 2024

LAUDATO SII, OH MI SEÑOR CUIDA DE NUESTRA CASA COMÚN

Estimados Hermanos y estimadas Hermanas de la Tercera Orden Regular de San Francisco,

El 2025 es un año de celebración para la Iglesia en general y los Franciscanos en particular. El tema del Año Jubilar 2025 es “Peregrinos de Esperanza”; para los Franciscanos la celebración del centenario continúa con el año 2025 ya que celebramos el Centenario del Cántico de las Criaturas.

San Francisco es para nosotros un verdadero ejemplo de Peregrino de Esperanza. Toda su vida es un testimonio de profundo amor y reverencia por Dios, por toda la humanidad y todas las criaturas de Dios. Él nos enseña que no debemos tratar la creación como algo que poseemos, sino como hermanos y hermanas nuestros. En *Laudato Si'* el Papa Francisco hace eco de estas palabras de san Francisco y nos desafía invitándonos a cuidar de nuestra casa común.

Estamos llamados a desafiarnos y a desafiar a los otros para que encontremos “el lenguaje de la fraternidad y de la belleza en nuestra relación con el mundo” (*Laudato Si'* 11).

En esta edición de *Propositum*, hemos pedido a los miembros que compartan cómo el Cántico de las Criaturas y *Laudato Si'* han tocado sus vidas y cómo les han llamado a responder para cuidar de nuestra casa común. En la variedad de ensayos, poemas y obras artísticas, descubrimos el impacto de las palabras de san Francisco y del Papa Francisco sobre nuestros hermanos y hermanas de la Tercera Orden. Al leer sus reflexiones y al rezar con sus obras artísticas, tratemos de comprometernos de nuevo en la alabanza de toda la Creación y el cuidado de nuestra casa común.

*“Alabado seas, mi Señor,
en todas tus criaturas,
especialmente en el Señor hermano sol,
por quien nos das el día y nos iluminas.
Y es bello y radiante con gran esplendor,
de ti, Altísimo, lleva significación”.*
(*Cántico de las Criaturas 3-4*)

¡Paz y bien!

Hna. Frances Marie Duncan, Presidente CFI-TOR

Hna. Daisy Kalamparamban, Vice-Presidente

Hna. Beatriz Vásquez Mayta, Consejera

Hna. Maria Luisa García Casamián, Consejera

Hna. Rute Almeida Guimarães, Consejera

P. Brian Terry, Consejero

SUMARIO

Hna. Frances Marie Duncan, <i>Propositum Carta</i>	1
Hna. Mariella Erdman, <i>Una relación correcta con Dios y con toda la creación</i>	3
Hna. Jo Goolish, <i>Imágenes del Cántico de la Creación</i>	5
Hna. Elise Saggau, <i>Laudato Si': nuestro actuar y predicar</i>	8
Hna. Janice Burns-Watson, <i>Fotografías</i>	10
Hna. Marianne Saieg, <i>El Cántico de las Criaturas. San Francisco de Asís</i>	13
Hna. Gudrun Schellner, <i>El Cántico de las Criaturas</i>	15
Claudia Wührl, <i>Obras de arte</i>	16
Hna. Shirley Aeria, <i>El Cántico de las Criaturas, fuente viva del mensaje de la Laudato Si'</i>	18
Hna. Stella Jeas, <i>La llamada del cosmos a sus protectores</i>	20
Hna. Renée Mirkes, <i>Laudato Si': un llamado a todas las Congregaciones Franciscanas</i>	23
Hna. Delores Wisnicky, <i>El cuidado de la creación</i>	25
Hna. Bupe Salome Chileshe, <i>San Francisco en mi alma y en el medioambiente</i>	26
Hna. Dorothy Odundo, <i>Un llamamiento más a escuchar el clamor de la tierra</i>	28
Hna. Carmen Lúcia de Almeida, <i>Agua, Vida y Misión</i>	30
Hna. M. Leonarda Rakhiba, <i>El Cántico de las Criaturas a la luz de Laudato Si'</i>	33
Hna. Barbara Ann Webster, <i>Toda mi vida es así</i>	35
Hna. Gemma Fenbert, <i>Obra de arte</i>	36

UNA RELACIÓN CORRECTA CON DIOS Y CON TODA LA CREACIÓN

Hna. Mariella Erdmann

OSF

Franciscan Sister of Christian Charity

Manitowoc, WI

USA

Original: Inglés



Me gustaría empezar con el cuadro del Cántico de las Criaturas que creé, que incorpora visualmente las ideas de san Francisco en su escrito del Cántico de las criaturas. La cruz ocupa un lugar central en el cuadro. Francisco se sumergió totalmente en la vida de Jesucristo crucificado. Estaba apasionadamente enamorado de Cristo. Francisco era un hombre que vivía cerca de la tierra, y en el mundo natural encontraba revelada la gloria de Dios. Veía que toda la creación irradiaba de Dios. Por eso podía llamar buenas a todas las criaturas.

En el mundo actual, nuestra relación con los elementos de la naturaleza a menudo se atenúa y no forma parte de nuestra conciencia. Es una lástima perder de vista esta realidad sensual que Francisco supo convertir en experiencia mística.



He representado los cuatro elementos: fuego, agua, aire y tierra. Estos elementos forman parte de la visión de Francisco sobre Dios, la creación y el alma humana. Las palabras de Francisco mismo constituyen la base de su himno: “Deseo componer un nuevo himno sobre las criaturas del Señor, de las que hacemos uso cotidiano, sin las cuales no podemos vivir, y con las que el género humano ofende grandemente a su Creador”. El hermano Sol, la hermana Luna, la hermana Agua, el hermano Aire, se convierten en sus compañeros en alabar a Dios.

De la explicación de mi cuadro, quisiera destacar dos puntos. El primero es la inmersión total de Francisco en la vida de Cristo crucificado, que le permitió ver toda la creación como BUENA, como irradiando de Dios. Nunca se erigió en dios, sino que comprendió nuestra correcta relación con Dios, nuestro creador. Somos criaturas de Dios. Para mí esto es importante a la hora de relacionar este poema con LAUDATO SI'. Que toda la creación es buena significa que debemos respetar toda la creación y ser buenos administradores de los enormes dones que Dios nos ha dado en la naturaleza y entre nosotros. Sin este respeto por los demás no podemos trabajar por el bien común, sino que podemos volvernos egoístas y posesivos de lo que debe compartirse con todas las personas, porque todas tienen derecho al agua potable, a una alimentación y un vestido decentes, a un salario justo, etcétera. Aquí entran en juego los principios sociales cristianos y, como cristianos que somos, debemos promover estos principios.

El segundo punto se basa en las palabras mismas de Francisco: "Deseo componer un nuevo himno sobre las criaturas del Señor, de las que hacemos uso cotidiano, sin las cuales no podemos vivir, y con las que el género humano ofende grandemente a su Creador". El cambio climático se viene produciendo desde hace millones de años y continuará. Groenlandia fue verde en el pasado; la Antártida fue una selva tropical. Sin embargo, esto no nos exime de nuestra responsabilidad. Lo que está ocurriendo con la contaminación de nuestras fuentes de agua y nuestro aire requiere nuestra atención. Para tratar de reducir las emisiones de dióxido de carbono, estamos recurriendo a la extracción de litio, que se utiliza para las baterías de los coches eléctricos. Sin embargo, esta extracción tiene varios impactos ambientales. Entre ellos, la contaminación de las fuentes de agua, el aumento de las emisiones de dióxido de carbono, el mal uso de galones de agua y el agotamiento de las tierras fértiles. Se están haciendo esfuerzos para corregir algunos de estos problemas.

Elogio a los laboratorios que están desarrollando lo que esperan que sean los plásticos del futuro: materiales que funcionen como el plástico normal, pero que no estropeen el medio ambiente porque pueden degradarse cuando la gente termine de usarlos. La espuma de poliestireno también se considera un tipo de plástico nocivo. Necesitamos más de este tipo de colaboración para encontrar soluciones para todos los pueblos, especialmente para los países más pobres. Estas iniciativas deben ser humanitarias y no convertirse en políticas, lo que parece añadir divisiones, intereses propios y explotación.

Concluyo diciendo que necesitamos tener una relación correcta con Dios. Dios nos ha hecho a su imagen y nos ha dado la responsabilidad de ser buenos administradores y enaltecer su creación, que está pensada para el bien de todas las personas. Hagamos frente a nuestra cultura de consumo y despilfarro y tengamos en cuenta las necesidades de las generaciones futuras.

IMÁGENES DEL CÁNTICO DE LA CREACIÓN

Hna. Jo Goolish

OSF

School Sisters of St Francis

USA



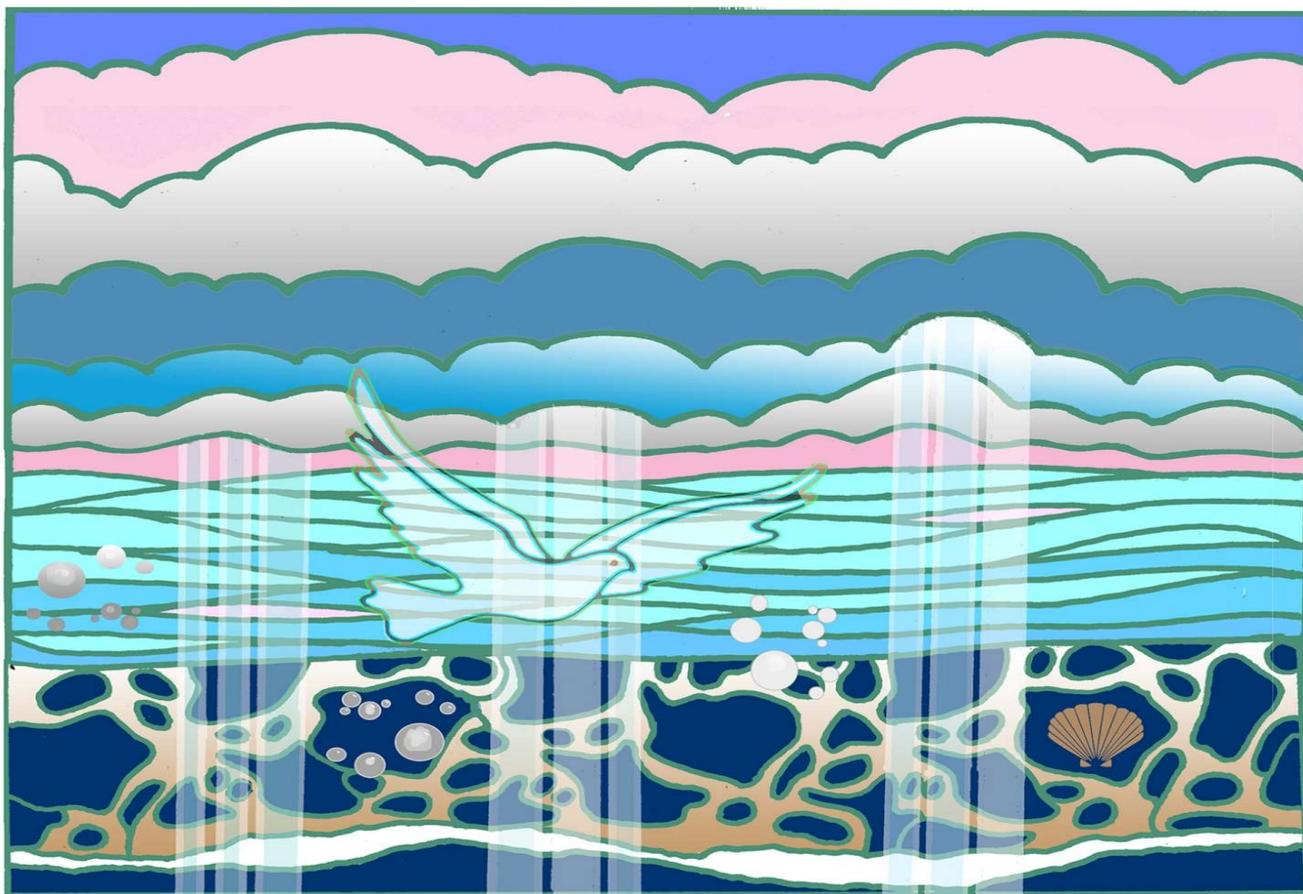
Hermano Sol

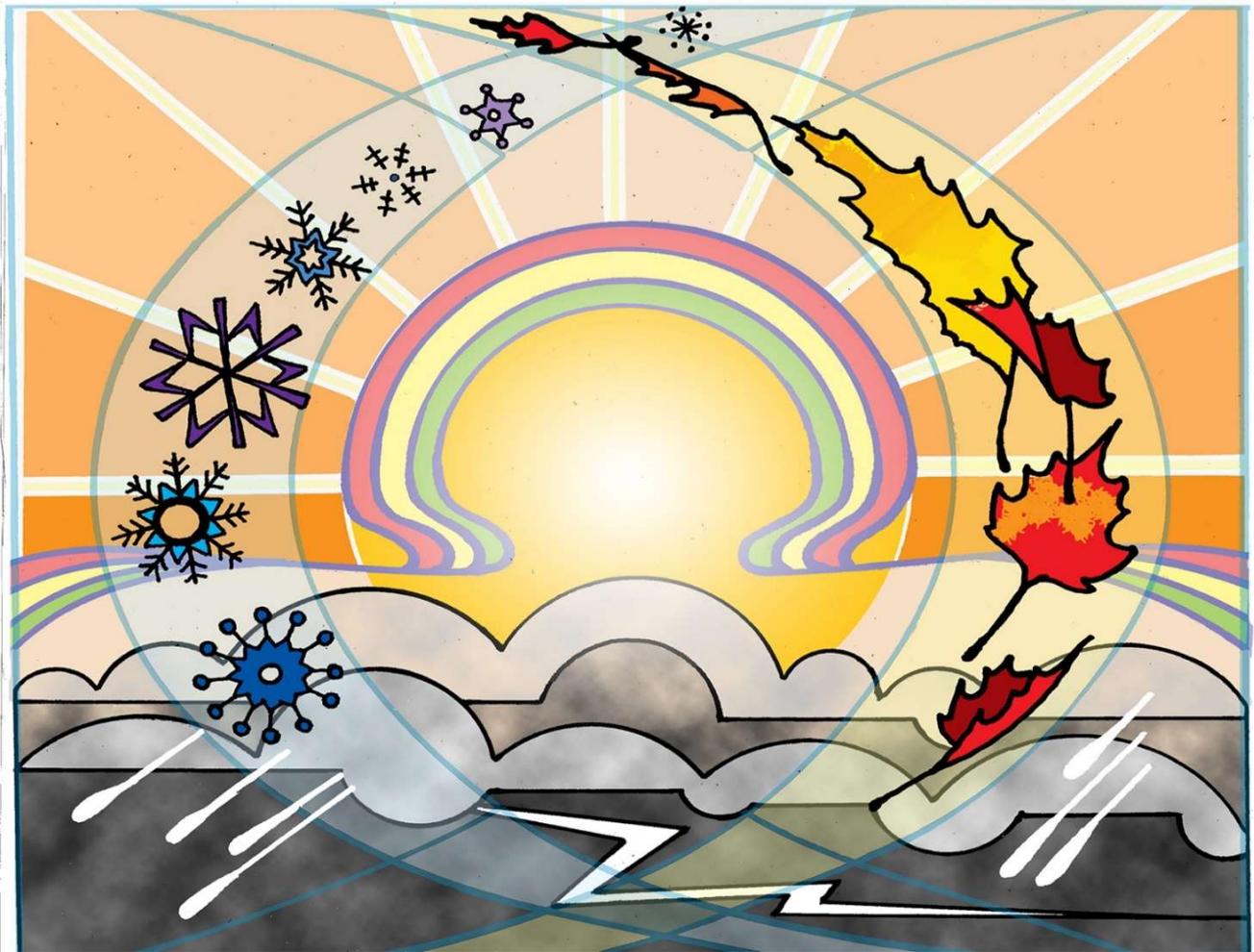


Hermana Luna



Hermana Agua





LAUDATO SI': NUESTRO ACTUAR Y PREDICAR

Hna. Elise Saggau

OSF

Franciscan Sisters of Little Falls

Minnesota

USA

Original: Inglés



El 13 de marzo de 2013, un hombre salió al balcón de San Pedro en Roma y anunció clara y positivamente que había elegido “Francisco” como nombre papal. Los franciscanos de todo el mundo recibieron esta noticia con asombro. ¿Qué significaría esto? Obtuvimos la respuesta con la publicación en 2015 de su encíclica, *Laudato Si'*. Se trataba de alguien que entendía para nuestro tiempo lo que san Francisco de Asís entendió para el suyo: debemos amar, valorar y dar gracias por el maravilloso mundo y universo en el que hemos nacido y con el que experimentamos una profunda interdependencia. En el artículo 11 de *Laudato Si'* (ligeramente parafraseado), oímos decir al Papa Francisco: “*Si nos acercamos a la naturaleza y al medio ambiente con apertura al estupor y a la maravilla, si hablamos el lenguaje de la fraternidad y de la belleza en nuestra relación con el mundo, si nos sentimos íntimamente unidos a todo lo que existe, la sobriedad y el cuidado brotarán de modo espontáneo. La pobreza y la austeridad de san Francisco dieron lugar a algo bastante radical: a la renuncia a convertir la realidad en mero objeto de uso y de dominio*”.

Las palabras del Papa se hacen eco de las de Eric Doyle, OFM, quien señala que san Francisco de Asís amaba y reverenciaba la realidad creada de tal manera que podría ser considerado uno de los seres humanos más maduros y responsables que jamás hayan existido. Comprendió que cada cosa tiene un valor intrínseco tal que dominarla sería esclavizarla. Y no hay nada más calculado para destruir el valor, la dignidad y la singularidad de una criatura que esclavizarla de cualquier forma*.

* *The Song of Brotherhood and Sisterhood*, (Franciscan Publications: St. Bonaventure, NY, 1997) 58.

San Francisco de Asís da testimonio de un sentido de unión con todas las criaturas en su respuesta al Creador. Tiene una profunda afinidad con todas las obras de la mano de Dios. Las considera sus hermanos y hermanas. Las invita a cantar con él las alabanzas del buen Dios. Y, aunque el *Cántico de las criaturas* suele interpretarse como un ejemplo del amor de Francisco por el mundo natural, en realidad es una hermosa y cordial invitación a toda la realidad creada a compartir su exuberante amor por Dios.

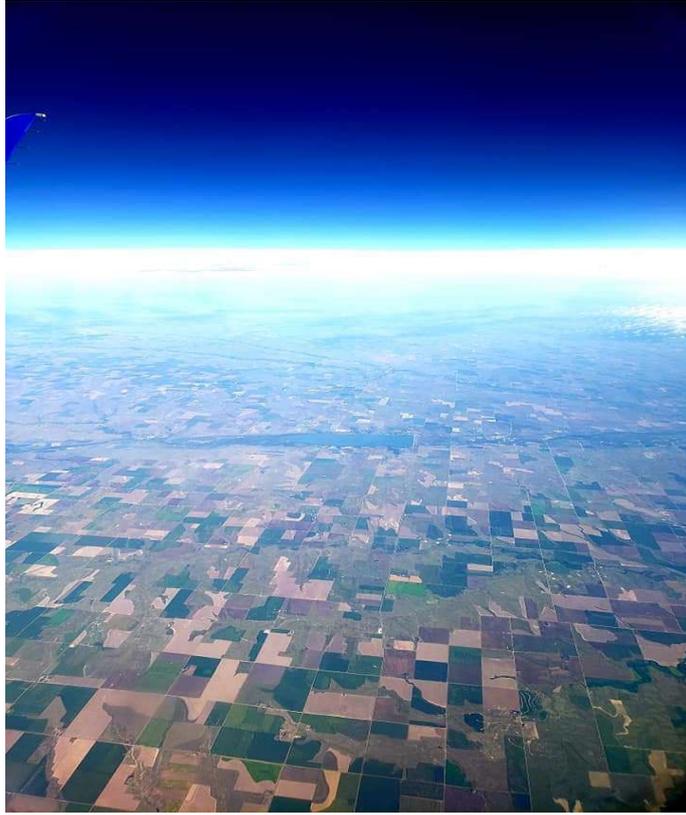
Si bien es cierto que admira el sol, la luna, las estrellas, el viento, el agua, el fuego e incluso la muerte, san Francisco nunca los confunde con su fuente. Los aprecia precisamente como dones. Así nos señala que, ya sea en la tierra o en el universo, la materia misma nunca es tan poco importante o insignificante que no pueda unirse al coro. Nos llama a nosotros y llama toda la realidad creada a una profunda reverencia por lo que el amor de Dios ha hecho. A los seres humanos nos recuerda que tenemos una gran responsabilidad por todo lo que nos es afín en esta realidad común que conocemos como “creaturidad”. El Papa Francisco, a su vez, nos presenta esta verdad en un momento crítico de la historia humana. Y ahora esta verdad es nuestra: debemos difundirla y predicarla.

FOTOGRAFIAS

Hna. Janice Burns-Watson
Sisters of St. Francis
Tiffin, Ohio
USA







EL CÁNTICO DE LAS CRIATURAS SAN FRANCISCO DE ASÍS

Hna. Marianne Saieg

OSF

Sisters of St. Francis of Mary Immaculate

Joliet, Illinois

USA



Original: Inglés

Francisco comenzó a componer el Cántico de la Criaturas mientras estaba enfermo y ciego. Veía con sus ojos interiores. La Tierra le hablaba a Francisco del amor, el cuidado y la presencia de Dios entre todas las criaturas de Dios. Con una visión expansiva y un corazón magnánimo, Francisco expresó sus anhelos interiores, su corazón desbordante, capaz de inspirar este poema-plegaria. Las palabras se derramaron como una cascada sobre el antiguo pergamino. Poema-plegaria escrito en 1224, llevamos 800 años tratando de integrarlo en nuestras vidas.

Podemos imaginar la transformación interior en el alma de Francisco al darse cuenta y saber con certeza que todos somos UNO. En el insecto más diminuto, el elefante corpulento, el aleteo de una mariposa, el aullido del lobo, el gemido de un bebé, la energía de la juventud, el adulto en crecimiento y en la sabiduría de los sabios. ¡Fantástico!

Si apoyara mi oreja sobre la tierra, ¿escucharía el latido del corazón de Dios? ¿O el latido de Dios en los encuentros de mi día? O en la oscuridad, mientras excavo un túnel hacia la luz ¿vería más allá de esta estrecha abertura? En los ojos apagados de Francisco había una rara semblanza de lo que encendía su espíritu más allá de su ceguera. En mis horas más oscuras, ¿qué he recogido de la belleza de la tierra que me hable de resurrección? ¿Qué puede surgir de las penas, de los gemidos de este mundo donde abundan guerras, desplazamientos, pobreza? ¿Qué gritos logro oír que me llamen a responder? La unidad de la creación arde como una brasa encendida a nuestro alrededor, en medio de lo que parece inconexo y desconectado.

La Madre Tierra pide que la cuidemos, porque sufre por la sequía, las inundaciones, los incendios y por el llanto de los robles carbonizados que llega hasta el cielo.

*"Sabemos que la creación entera está gimiendo con dolores de parto.
Y no solo ella; también nosotros gemimos por dentro aguardando la condición filial,
la redención de nuestros cuerpos..."*

Rom, 8, 22-23

Hay una letanía que resuena en el mundo que nos rodea suplicando que nuestras oraciones se eleven como el incienso. Recordemos la fuerza interior de Francisco mientras sus ojos se apagaban. En el Cántico de las Criaturas sus palabras compusieron una oración de alabanza, brotando como una cascada que no puede ser interrumpida. Francisco siguió la corriente de gracia en su interior que llegaba más allá de su ceguera.

Vio con los ojos de su alma. ¡Oh Divino, alcanza nuestra visión oscurecida y ensancha nuestro enfoque para que nosotros también permitamos que la corriente de la gracia entre en lo profundo y te cantemos alabanzas con esperanza en nuestros corazones, sin que nuestras circunstancias se impongan!

*"Alabado seas, mi Señor, con todas tus criaturas,
especialmente el señor Hermano Sol,
el cual es día, y por el cual nos alumbra".*



*"Altísimo, omnipotente, buen Señor,
Tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición."*

EL CÁNTICO DE LAS CRIATURAS

[lett. *Cántico del Sol*; título original de la oración "Sonnengesang", es decir el título alemán del *Cántico de las Criaturas* de San Francisco]

Sr. Gudrun Schellner

Sisters of the Sorrowful Mother

Vienna, Austria

Original: Alemán



Estrillo:

Señor omnipotente y bueno,
A Ti alabanza, gloria y honor.

Señor, alabado seas a través de Tu creación,
tan hermosa, tan poderosa y tan tierna,
parábola de tu gloria.

Señor, alabado seas a través de todos los amigos,
imagen de Tu constante cuidado,
tan preciosos y tan únicos.

Señor, alabado seas a través de todas las personas
que Tú has creado y a quienes has dado la vida,
expresión de Tu grandeza.

Señor, alabado seas en todo lo que soy,
don recibido de Ti,
eres Tú mismo que aquí Te revelas.

Señor, alabado seas en todos mis caminos,
no importa donde estemos,
un camino nos llevará a Tu casa.

Señor, alabado seas en todas las pequeñas cosas,
por muy poco aparatosas y a menudo descuidadas,
signos de Tu humildad.

Señor, alabado seas en los sufrimientos del mundo,
por todo lo que me parece inexplicable,
y que Tú iluminaste con Tu muerte en la cruz.

Señor, alabado seas por todos los que te buscan,
que aspiran hacia un sentido y una esperanza,
a lo que Tu mismo darás cumplimiento.

Señor, alabado seas a través de la palabra y del silencio,
que solo son un intento balbuceante,
Tú eres el Dios tierno y fiel.

Señor, alabado seas a través de la vida, el apagarse, la muerte,
expresiones de nuestro ser 'criaturas';
al terminar el día, Tú Dios, eres la gloria.

Estrillo

Alabad y glorificad al Señor con gratitud,
Servidlo con gran humildad.

OBRAS DE ARTE

Claudia Leonor Wübrl

Berchtesgaden/Upper Bavaria

Estudió arte y arteterapia en Steinbeishochschule Berlin

Estudio en la casa madre de la Oberzell Franciscan Sisters, Zell am Main

www.claudiawuehrl.com

info@claudiawuehrl.com



Laudato Sì - Cruz cósmica de Francisco y Clara

Francisco y Clara vivieron de un encuentro coherente con la creación a la altura de los ojos. Amor en lugar de explotación. Los materiales naturales puros, como la tierra, el oro, las piedras preciosas, representan el polvo de estrellas del que está hecha toda la creación.



Laudato Sì - Cruz cósmica

Pigmentos naturales (pan de oro, cobre, lapislázuli, turquesa, tierra, tiza champán, cuarzo rosa sobre lienzo natural y bastidor de madera de abeto. 60 x 120/30 x30 cm, 2024.

Figuras de arcilla

Laudato Sì - Francisco y Clara

Las dos figuras de arcilla no son «lisas». Su aspereza es un signo de la profundidad, fuerza y claridad radicales de su decisión en la vida de amar la creación, no de dominarla.



Francisco
20 x 12cm, Ton, 2024



Clara
20 x 12cm, Ton, 2024

En sus pinturas abstractas, la artista trabaja con pigmentos naturales puros, es decir, con colores de plantas y especias, harinas de roca, piedras preciosas como el lapislázuli o metales preciosos como el oro, la plata y el cobre, la mayoría de los cuales produce ella misma.

Las pinturas abstractas tienen un efecto no sólo a nivel emocional y racional, sino también físico y somático. Esto se debe a que, en armonía con la composición, las técnicas especiales de pintura y el colorido, los materiales, que están presentes en trazas diminutas en el cuerpo humano, también contribuyen al impacto y, por tanto, tocan profundamente a nivel celular. De este modo, los cuadros fomentan el desarrollo emocional y psicológico: un enfoque psicosomático y holístico. Los cuadros son paisajes del alma que hablan a cada espectador individualmente. Acompañan a las personas como un amigo fiable, un terapeuta de confianza a través de sus vidas en el camino aventurero hacia su propio yo.

EL CÁNTICO DE LAS CRIATURAS FUENTE VIVA DEL MENSAJE DE LA LAUDATO SI'

Hna. Shirley Aeria

*Franciscan Missionaries of the Divine Motherhood
Godalming, Surrey
UK*

Original: Inglés



El Cántico de las Criaturas de San Francisco de Asís me habla de un importante valor franciscano, a saber la correcta relación con todos los aspectos de la creación: “Alabado seas, mi Señor, por nuestra hermana la madre tierra, la cual nos sustenta y gobierna...” “Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella” (LSI’ 1-2). El acertado mensaje de Laudato Si’ me impulsa a vivirlo.

Para vivir este mensaje de forma eficaz, hay que prestar atención a la conversión ecológica, a vivir de forma sostenible e implicarse más en las actividades de la comunidad que abordan cuestiones medioambientales.

“Los desiertos exteriores se multiplican en el mundo porque se han extendido los desiertos interiores”... (LSI’ 217). El Papa Francisco amplifica la importancia de una profunda conversión ecológica para que podamos desarrollar una cierta sensibilidad hacia nuestro planeta y tener una relación correcta con todos los aspectos de la creación.

Me he dado cuenta de que tratar de abrirme a la conversión ecológica, me ha impulsado a elegir un estilo de vida sostenible. Vivir de forma sostenible es a la vez gratificante y desafiante. Gratificante al saber que estoy contribuyendo de alguna manera a abordar los problemas climáticos. Desafiante al enfrentarme a la oposición e indiferencia de algunos y a la necesidad de compromiso, perseverancia y sacrificios para continuar con mi opción sostenible.

Vivir de forma sostenible es una manera eficaz de utilizar, de forma responsable y sabia, los recursos de la tierra, tan abundantemente proporcionados por el Hermano Viento, el Hermano Sol, el Hermano Fuego y la Hermana Agua.

Vivir en una “cultura de usar y tirar” nos afecta tanto consciente como inconscientemente. Es cada vez más importante el que adoptemos prácticas sostenibles para combatir la cultura dominante. Cuando vivimos de forma sostenible, reducimos nuestra huella de carbono, conservamos los recursos naturales y protegemos la biodiversidad. Al minimizar la generación de residuos y aplicar un uso eficiente de la energía, contribuimos a la preservación de los ecosistemas y aliviamos el cambio climático.

(LSI' 229) *“¡Hace falta volver a sentir que nos necesitamos unos a otros, que tenemos una responsabilidad por los demás y por el mundo, ...!”* No podemos intentar corregir el desequilibrio ecológico solos. La valentía y la firme determinación son vitales para asegurarnos de recabar el apoyo de la comunidad humana, de modo que los diversos aspectos de nuestra casa común sean llevados a la atención de los gobiernos y de otras personas influyentes, dando lugar a medidas prácticas que puedan iniciarse para lograr un cambio positivo.

Ser miembro del movimiento Laudato Si' y haber recibido formación como animadora Laudato Si' ha permitido que me implicara tanto en sus campañas como en otras actividades medioambientales. Participar en el proyecto de retorno a la vida silvestre en nuestra parroquia y dedicarme a la pastoral de la protección tanto del parque local como de nuestro jardín han contribuido aún más a mis intentos de ayudar a abordar las cuestiones medioambientales como y en comunidad.

Al vivir el mensaje de la Laudato Si' de la forma más eficaz posible, estamos preservando tanto la dignidad como el respeto por todos los aspectos de la creación, tal y como se expresa con tanto primor en el Cántico de las Criaturas.



LA LLAMADA DEL COSMOS A SUS PROTECTORES

Hna. Stella Jeas

FCC

Franciscan Clarist Congregation

India

Original: Inglés



«Dios vio que todo cuanto había hecho era muy bueno». (*Gen 1/31*). Según el primer relato de la creación en el Libro del Génesis, Dios preparó primero una morada maravillosa para los seres humanos y luego los creó varón y hembra. Los creó a Su propia imagen y los colocó en el hermoso jardín del Edén para que lo cultivaran y lo cuidaran. (*Gen 2/15*). Compartió Su energía creativa de amor con los seres humanos, ya que son Su propia imagen. Dios confió la tierra a nuestro cuidado, pero sigue perteneciendo a Dios. (*Lev 25/23*). Esto nos exige el arte de estar en comunión con la naturaleza en lugar de dominar o saquear sus recursos, y poder entregar la tierra a la generación futura con todas sus bendiciones. El jardín del Edén era un lugar donde Dios caminaba con los seres humanos hombro con hombro, y había paz, alegría y libertad perfectas. Las palabras que Dama Pobreza dirige a Francisco sobre este jardín son muy llamativas: «Estuve una temporada en el paraíso de mi Dios, donde el hombre andaba desnudo; es más, yo misma me paseaba en el hombre y con el hombre a lo largo de aquel jardín delicioso en extremo, sin ningún temor ni incertidumbre, sin sospechar siquiera que me pudiera sobrevenir desgracia alguna. Estaba creída que mi convivencia con el hombre duraría por siempre, ya que por el Altísimo había sido él creado justo, bueno y sabio, y había sido colocado en el lugar más ameno y hermoso que imaginarse pueda. Yo era sumamente dichosa, jugando todo el tiempo en su presencia, porque -al no poseer aquél nada propio- todo él pertenecía a Dios». (*Sac. Com. 25*).

Francisco de Asís fue un hombre en total armonía con Dios y con toda la creación. Permanece aún hoy como el mayor modelo inspirador de una relación integral con toda la creación. Su manera de abrazar la vida evangélica le dio una tremenda libertad para asociarse con el mundo de la creación, en actitud de gratitud, y sin poseerlo. En Jesús, el primogénito de toda la creación, comprendió la conexión con toda la creación. Consideró a todos sus semejantes miembros de la gran familia de Dios. El Cántico de las Criaturas es una portentosa expresión de su liturgia cósmica y proporciona una nueva visión del mundo a la moderna humanidad consumista. Según San Buenaventura, Francisco tanto amaba a Dios que podía ver, en todo, los vestigios del Creador.

Con ocasión del 800 aniversario del Cántico de las Criaturas, la encíclica *Laudato Si'* y su segunda parte *Laudate Deum* son sumamente importantes para recordar la urgencia de la conversión de los seres humanos. *Laudato Si'* apela a que veamos la sacralidad en la creación, para que no la miremos con actitud utilitarista. En la *Laudato Deum*, el Papa Francisco nos dice que nuestra armonía entre hombres y mujeres debe extenderse también a la creación, con sentido de responsabilidad. (*LSI'67*).

La degradación del medio ambiente se relaciona a menudo con el pecado de la humanidad, su codicia y egoísmo. El Papa Francisco muestra claramente que la ecología no es sólo una cuestión social o política o económica, sino un grave problema moral y espiritual. El Libro del Génesis revela que el resultado del pecado es la alienación del ser humano que se aparta de Dios, de sí mismo, de los demás y de la naturaleza. Para resolver la crisis ecológica, lo primero es renovar y sanar los corazones humanos y reconciliarse con Dios creador para recibir una nueva percepción de fraternidad hacia su creación.

El problema de la extinción de diferentes especies de criaturas es consecuencia, en gran medida, del egoísmo humano en cuanto al llamado desarrollo. En *Laudato Si'*, el Papa Francisco invitó a toda la humanidad a tomar conciencia de la necesidad de realizar cambios en nuestro estilo de vida para contrarrestar el calentamiento global. *Laudato Deum* señala que el aumento incontrolado del calentamiento global nos advierte de que la humanidad misma se convierte en una especie en peligro (*LD 28*). Todos nuestros avances deben ser para el bienestar de la humanidad, el cuidado de la naturaleza y la paz mundial. *Laudato Si'* nos recuerda muy tristemente que los pobres son los más vulnerables y los más afectados por la explotación de la naturaleza. Pierden aire, agua, casas, etc. Dios pregunta: «Había confiado mi creación a seres racionales para que fueran buenos administradores, ¿qué habéis hecho, oh hombres?».

San Pablo afirma una gran verdad: el pecado ha destruido el orden de la naturaleza, de modo que toda la creación gime y espera su liberación. (*Rom. 8/19-22*). Al mismo tiempo, la salvación de la humanidad en Cristo es una esperanza cierta también para la creación. El Espíritu Santo nos llama continuamente a la conversión, a un cambio de estilo de vida para resistir a la degradación de nuestro entorno.

El Sínodo de la sinodalidad subraya que «caminar juntos» es una llamada significativa. En el Logo del Sínodo, me gustaría añadir criaturas como los pájaros, los animales, las plantas, los ríos, las montañas, las estrellas, etc. Nuestro caminar por la tierra no es un camino aislado sino un camino junto con todos nuestros hermanos y hermanas. Nosotros, franciscanos y franciscanas, asumimos el reto de tener una verdadera conversión ecológica y de ser modelo y ejemplo para proteger nuestra casa común, don sagrado de nuestro Creador, comprometiéndonos a reciclar, separar la basura, plantar árboles, evitar el «usar y tirar», etc. Es un momento cumbre para comprometernos y convertirnos de nuestro egocentrismo en buenos guardianes y protectores de nuestra casa común. «Alabad a Dios por todas sus criaturas" - Fue éste el mensaje que San Francisco de Asís proclamó con su vida, su Cántico y todas sus acciones. «¡Que todo lo que respira alabe al Señor!». (*Sal 150/6*).



Hna. Renée Mirkes

Franciscan Sister of Christian Charity

Manitowoc, WI

USA

Original: Inglés



El mundo físico -la Madre Naturaleza- es una sabia maestra. Los seres humanos, y en particular todos los miembros de las comunidades franciscanas, haríamos bien en asimilar y aplicar las lecciones altruistas de la naturaleza que se exponen en el himno de San Francisco, *Laudato Si'* (*Alabado seas, mi Señor*). Los mismos principios que el Papa Francisco destaca en su encíclica que lleva ese mismo nombre: aquellas actitudes y virtudes que ayudarán a “cada persona en el planeta” a afrontar los desafíos de sostener nuestra casa común, asegurando su supervivencia para el deleite y el sustento de las generaciones venideras.

Al igual que lo hizo san Francisco, debemos enraizarnos muy profundamente en el mundo creado por Dios y en su poder creador, para que podamos ver muy claramente nuestra interrelación o lazos comunitarios con el medio ambiente, a través de la más pura humildad. Y, así, también nosotros podremos hacernos eco de Francisco al llamar “hermano” o “hermana” al sol, la luna, las plantas y los animales. Tan claramente que seamos capaces de ver, oír y comprender mejor que, junto a la fuerza evolutiva de la selección natural, que implica egoísmo, despilfarro y muerte, existe otro contraprincipio -el Amor Divino-, el latido del corazón de toda la creación, que promueve el éxito de la evolución y el mantenimiento de nuestra vida planetaria a través de la cooperación, la comunidad y el altruismo.

La creencia en esta fuerza evolutiva divina y altruista me ha llevado a esperar que aumenten constantemente los esfuerzos de mi congregación, las Hermanas Franciscanas de la Caridad Cristiana, por compartir su propiedad, su lago y su belleza natural con los demás. Respondiendo a la llamada del Papa Francisco en *Laudato Si'*, rezo para que sigamos reconociendo que nuestro cuidado del medio ambiente de la Casa Madre y, en particular, la protección de la biodiversidad en su ecosistema, no es una opción, sino una parte integral de nuestra fe (# 64).

Debemos tener en cuenta lo siguiente. En el espíritu de *Laudato Si'*, el Papa Francisco ha pedido a los líderes mundiales que conviertan el 50% de las tierras cultivables para construir un clima natural biodiverso para 2030, todo ello en aras de mitigar la crisis mundial de las abejas y otras condiciones erosivas para el medio ambiente.

En su respuesta de marzo de 2023, la Conferencia Episcopal Irlandesa pidió a sus obispos que donaran el 30% de sus respectivas propiedades diocesanas/parroquiales para fomentar un ecosistema biodiverso en Irlanda.

Siguiendo el ejemplo de lo que ya han hecho algunos obispos irlandeses para llevar a cabo este mandato, nuestra congregación tendría que (1) evaluar nuestros terrenos y trazar un mapa de la zona con vistas a devolver a la naturaleza el 30% de la propiedad para 2030; (2) recurrir a expertos locales de centros de jardinería y horticultura, así como a nuestras Hermanas-expertas con sus pulgares verdes y sus conocimientos prácticos sobre el cultivo, la plantación y el embellecimiento del medio ambiente y (3) hacer una lluvia de ideas sobre las formas en que las FSCC podría ayudar a mitigar nuestra crisis mundial de biodiversidad haciendo cosas tan sencillas como colocar jardineras para recoger el agua pluvial al final de los canalones; plantar bulbos respetuosos con los polinizadores; reducir los pesticidas o herbicidas en la zona; instalar hoteles para abejas; sembrar arbustos y parterres; plantar hortalizas y árboles frutales; animar a las Hermanas y a nuestros vecinos o comunidad local a volver a conectar con la naturaleza escuchando, mirando el “libro de la naturaleza” de Dios y sintiendo y rezando con él, y, por último, invitar a nuestros vecinos a compartir las flores o los alimentos cosechados gracias a nuestros esfuerzos.

Reconocer todo como un don y dar gracias a Dios por lo que ha sido la generosa suerte de las Hermanas Franciscanas de la Caridad Cristiana durante más de 150 años debería segura y casi naturalmente, llevar a compartir esas riquezas con los demás, como las Escrituras y *Laudato Si'* nos animan a que lo hagamos, especialmente durante el año del Jubileo 2025.

EL CUIDADO DE LA CREACIÓN

Hna. Delores Wisnicky

OSF

Franciscan Sisters of Christian Charity

Estados Unidos de América

Original: Inglés

El cuidado de la creación
Es vital para nuestra vocación...
Estamos llamados a reverenciar
Toda la Tierra, ¡Dios la creó!
Porque la creación habla poderosamente de nuestro Dios
De Su cercanía, Su presencia, imaginación
Tanta belleza que nos habla.
Hemos hecho daño a la Madre Tierra,
Tormentas violentas, incendios destruyen y hacen daño...
Y ¿cómo nos preocupamos?
Seamos más conscientes.
Porque la naturaleza es un don maravilloso
Un don que hace que nuestro corazón cante, y que nos levanta el ánimo.
Nuestro pequeño y audaz colibrí estuvo aquí hoy...
Veámosle mientras se acerca a nuestra ventana y nos dice
¡Gracias por la comida!
Y realmente su presencia afectó nuestro estado de ánimo...
Nuestro viejo arce enfermo tuvo que ser derribado...
Lloramos su muerte, su enorme corona
El pequeño Hummer iba allí a menudo a sentarse
Me pregunté entonces si dejaría de hacerlo.
La creación nos llama a honrar el ciclo de la vida
Nos ayuda a tener los pies en la tierra cuando nos enfrentamos a la muerte, a la lucha;
La belleza, la quietud, el movimiento del agua
Nos permiten recuperar el aliento, y no vacilar.
Señor, gracias por el don de la creación
Francisco lo vivió con gran júbilo.
Porque vio que toda la vida te alaba
¡Toda la vida está conectada a Ti!
¿Podemos hacer lo mismo...?
¿Al invocar tu santo nombre?
Podemos vivir en actitud de asombro
Mientras vivimos ¡esta sorprendente llamada!



SAN FRANCISCO EN MI ALMA Y EN EL MEDIOAMBIENTE

Hna. Bupe Salome Chileshe

Franciscan Missionary Sisters of Assisi

Zambia

Africa

Original: Inglés



Francisco tiene su propio tiempo y espacio. Hay una razón por la que le llamo Francisco y no san Francisco: durante nuestra conversación, quiero que él sienta que nos estamos conociendo mejor. No era el santo que ensalzamos hoy, sino un cristiano devoto que expresaba su respeto por la creación y por lo que de ella intuía.

¡Francisco! ¡Francisco! ¡Ojalá volvieras para ver cómo van las cosas! Los hombres y las mujeres siguen pensando y creyendo lo mismo sobre el color, el status, el sexo y las posesiones materiales, pero sólo hay una raza humana con toda su diversidad y belleza, al igual que sólo hay una tierra con toda su vegetación, animales, insectos, aves del cielo y vida acuática. Como bien sabemos, el equilibrio de un ecosistema depende de todas las formas vivas. Francisco, inspíranos una vez más, ¡dinos algo!

Lanzaste una pregunta profunda que tenía respuesta en amar a toda la creación, en llamar hermano o hermana a cada criatura, según su forma de vida. Hablo de vida, sí, porque hasta el agua tiene vida, como todas las demás criaturas. Entendiste que la creación es la primogénita de la humanidad. Francisco ¿por qué te quedas tan callado ahora? ¡Háblame!

Dijiste lo que hemos estado repitiendo durante 800 años. Poseías una profunda comprensión de la atracción que el ser humano siente por el creador, su inteligencia y su inquebrantable deseo de cuidar el planeta. Captaste, sabia y apasionadamente, lo que otros tuvieron que aprender a comprender. Debemos convertirnos si queremos sobrevivir; de lo contrario, destruiremos nuestro futuro al contentarnos con nuestro aspecto exterior y olvidando que somos espíritu, que respiramos el mismo aire que el resto de la creación.

Francisco, ¡háblame! Ayer, en mi país, sollocé al presenciar la lapidación despiadada de leones descarriados, pero tú me aseguraste que para ser perdonados debemos perdonar. No pude comprender su pavor, porque el ser humano está dotado de una segunda realidad que es sensata o inteligente.

Preservar la vida del animal, hubiera sido una alternativa. Hemos dañado el medio ambiente por el uso de combustibles fósiles, que contaminan nuestros cursos de agua, tálamos árboles causando deforestación. Todo eso causa la erosión del suelo; la baja calidad del aire y el agua no potable son todos resultados de esas mutaciones que causan el Cambio Climático

¡Francisco, grita! ¿Por qué te callas? Este año, habrá hambre y cambio de temperatura en mi condado. Los ricos siempre buscarán la manera de explotar a los pobres, y los pobres serán cada vez más pobres. Sólo un selecto grupo de personas viciosas y egocéntricas sigue llamando hogar a este lugar. Sabías que hay una correlación directa en la tierra, es decir, que todo está interrelacionado. Cuidado con nosotros, que nos hemos olvidado de criticar los nuevos paradigmas y las formas de poder derivadas de la tecnología; de buscar puntos de vista alternativos sobre la economía y el progreso; de valorar adecuadamente a cada criatura; de entender la ecología desde una perspectiva humana; de mantener debates abiertos y honestos; de reconocer la grave responsabilidad de la política nacional e internacional; de rechazar la cultura del usar y tirar, y de sugerir vivir de otra manera.

El medio ambiente es muy valorado en todas las religiones y es la fuente de inspiración de todas las obras espirituales. ¿Por qué cambiamos el planeta por dinero creado por el propio planeta? Nos gratificamos tanto que perdemos de vista que el aire limpio es esencial para la salud de nuestros hijos. Hasta que la mente, el espíritu y el cuerpo estén conectados, como lo están en la creación, la humanidad y la tecnología, no habrá tranquilidad en esta casa, sólo agitación. Hace 800 años que intentamos tomar decisiones saludables para el medio ambiente, según nuestro grado de satisfacción. Así que, por favor, Francisco, dinos lo que hay que hacer. Para garantizar el futuro y redimir el pasado, debemos educar al presente sobre el daño que hemos causado a la madre tierra. Francisco dinos algo: “Necesitamos a la madre tierra, a hermanos y hermanas mayores y, lo más importante, aceptar la muerte, nuestra prima, que nos llevará a nuestro Padre, el movimiento inamovible”.



Lago Chifunabuli Luapula Provincia Lubwe, Zambia

UN LLAMAMIENTO MÁS A ESCUCHAR EL CLAMOR DE LA TIERRA

Sr. Dorothy Odundo

Franciscan Sisters of St. Anna

Kenia

Africa

Original: Inglés



En 2023 visité mi país, la parte occidental de Kenia, Kisumu “Dala”, una región enclavada a orillas del lago Victoria, en el corazón de Kenia. Kisumu es famosa por sus pintorescos paisajes, su palpitante cultura y la majestuosa extensión del lago Victoria, el más grande de África. Esta visita no solo fue una oportunidad para contemplar la belleza natural de la zona, sino también para reflexionar sobre las profundas lecciones de gestión medioambiental de la que nos habla el Papa Francisco en la encíclica “Laudato Si’”. Esta visita también fue el resultado del campeonato Laudato Si’ que se jugó en la región de Abisinia, Etiopía. Ahora me tocaba ver lo que hacían mis compatriotas a lo largo de las hermosas orillas del lago Victoria.

Una tranquila mañana, me encontraba a orillas del lago Victoria, con el suave batir de las olas contra la orilla creando una sinfonía de paz. El lago, resplandeciente bajo los rayos dorados del sol naciente, se extendía hasta las colinas más lejanas que podía vislumbrar. Pescadores en barcas tradicionales de madera salpicaban el horizonte, sus siluetas contra la luz de la mañana pintaban una imagen intemporal de armonía entre la humanidad y la naturaleza. Mientras paseaba por la orilla del lago, me encontré con un grupo de niños jugando cerca del agua. Sus risas y alegría eran contagiosas, pero no pude evitar fijarme en la basura esparcida por la orilla: botellas de plástico, bolsas y otros desechos. Era un duro recordatorio de la omnipresente contaminación que azota incluso las zonas más bellas y remotas de nuestro mundo. Esta escena me hizo recordar el llamamiento urgente de “Laudato Si’” a una conversión ecológica, una transformación de nuestros corazones y prácticas para cuidar mejor de nuestra casa común.

En Kisumu, la comunidad local depende en gran medida del lago Victoria para su subsistencia. La pesca, la agricultura y el turismo forman parte integral de la economía y la cultura de la región. Sin embargo, las prácticas insostenibles y la contaminación amenazan estos recursos vitales. Reflexionando sobre ello, me di cuenta de la importancia de integrar los conocimientos tradicionales y las prácticas modernas sostenibles para proteger y preservar este tesoro natural.

La visita al lago Victoria fue un catalizador para una introspección más profunda y una reflexión orante sobre mi papel en el cuidado de la creación. Quedó claro que cada acción, por pequeña que sea, contribuye a una visión más amplia de la protección del medio ambiente. Inspirada por la resistencia y el ingenio de la comunidad local, me comprometí a adoptar prácticas más sostenibles en mi vida cotidiana y a defender políticas que protejan nuestros recursos naturales. Aún no lo he conseguido a través del comité Laudato Si' de la archidiócesis de Kisumu. Aún nos queda mucho camino por recorrer.

Uno de los retos importantes a los que se enfrentan Kisumu y muchas otras regiones es la contaminación por plásticos. La comunidad ha avanzado en la resolución de este problema a través de iniciativas como campañas de limpieza organizadas y campañas para reducir el uso de plásticos como los envoltorios de polietileno y las botellas de agua de plástico que se tiran en cualquier lugar después de su uso. Apoyar y participar en este tipo de iniciativas puede amplificar su impacto y fomentar una cultura de sostenibilidad.

Otro reto sería garantizar el uso sostenible de los recursos del lago Victoria. La sobrepesca y la contaminación han provocado un descenso de las poblaciones de peces, lo que repercute en los medios de subsistencia de los pescadores locales. Promover prácticas pesqueras sostenibles, como temporadas de pesca reguladas y el uso de redes respetuosas con el medio ambiente, puede ayudar a restaurar el ecosistema del lago y garantizar la prosperidad de la comunidad a largo plazo.

Al dedicar tiempo a conectar con el mundo natural y buscar orientación, podemos encontrar la fuerza y la inspiración necesarias para emprender acciones significativas. “Laudato Si'” nos recuerda que todos estamos interconectados y que nuestros esfuerzos individuales pueden conducir colectivamente a un cambio significativo.

Mi recorrido por las orillas del lago Victoria, en el condado de Kisumu, fue una experiencia profunda que puso de relieve la belleza y la fragilidad de nuestro mundo natural. Puso de relieve la urgente necesidad de que cuidemos de la creación, no sólo a través de acciones individuales, sino también apoyando y aprendiendo de comunidades como las del lago Victoria. Adoptando prácticas sostenibles, fomentando un sentido de responsabilidad colectiva y participando en una reflexión en clima de oración, podemos rendir homenaje a la creación y garantizar su preservación para las generaciones futuras. No es tarde, no todo está perdido. ‘PODEMOS HACERLO’.



AGUA, VIDA Y MISIÓN

Hna. Carmen Lúcia de Almeida

Hermanas de San Francisco de la Providencia de Dios

Óbidos

Brasil

Original: Portugués



El agua en lo cotidiano de mi vida y misión

El agua siempre ha desempeñado un papel especial en mi vida, como relación entre recuerdos y aprendizaje. Es un bien precioso e indispensable para la vida de nuestra casa común.

Una de las experiencias más extraordinarias a las que me he enfrentado en mi vida ocurrió en febrero de 2017, cuando por primera vez navegué por las aguas del Río Tapajós y del Amazonas hacia una nueva misión en la diócesis de Óbidos - Pará, donde conocí a la gente de los ríos, que vive en su día a día una relación de afecto y respeto por los ríos, lagos y arroyos. El agua es lo que mantiene viva la esperanza de una vida de calidad, justicia y paz.

En esta experiencia, en el contexto de las pequeñas comunidades ribereñas, aprendí que el río se convierte en un medio de transporte, al igual que los lagos son los depósitos naturales de los alimentos. El contacto con la fuerza, la mística y la vida del río ha hecho de mí una persona más fuerte y más comprometida con las causas sociales y medioambientales. Estas aguas me nutren en la fe y en la misión. Aguas sagradas que tocan la tierra y generan vidas, vidas que, navegando en la cotidianidad de la historia, transforman la realidad habitada por los hijos e hijas de Dios.



Mientras contemplo la naturaleza con respeto y reverencia, doy gracias al Creador por tan precioso regalo. Viviendo con esta gente, percibo que el agua que lava el cuerpo cansado es la misma agua por donde navega la canoa que nos lleva a la misión necesitada de ayuda, afrontando las fuertes corrientes que nos desafían cada día. Es el agua que alimenta la vida y mantiene a las personas fuertes para que vivan, sueñen y se asombren ante la belleza de la creación. Sabemos que no hay ser en el mundo que pueda sobrevivir sin agua, por lo que puedo afirmar QUE EL AGUA ES VIDA.

La época en la que vivimos produce muchos impactos. Es necesario, pues, que cuidemos y prestemos atención a sus fuentes, ya que corremos el gran riesgo de que un día la fuente se agote.

Viviendo y compartiendo la misión, el agua me ha enseñado la importancia del flujo de la vida, de aceptar el cambio y aprender a adaptarse a las diferentes circunstancias. Esta unión con el agua no es sólo física, es también espiritual. El agua no sólo es un recurso esencial para la vida, sino que también conlleva un fuerte simbolismo de purificación, renovación y curación en diversas culturas y tradiciones.

Me gustaría destacar que el agua tiene un simbolismo muy fuerte en la Biblia y aparece en varios pasajes, lo que refleja la importancia física y espiritual de este elemento. En el libro del Génesis, se hace mención del agua al principio, cuando Dios crea el mundo. El agua es considerada además como una bendición de Dios. En el Salmo 1 nos dice: *«el hombre que no va a reuniones de malvados [...] es como árbol plantado junto a corrientes de agua, que dará fruto a su tiempo»*. En el Nuevo Testamento, Jesús habla de «agua viva». En Juan 4,14, en su diálogo con la mujer samaritana Jesús dice: *pero el que beba del agua que yo le daré nunca volverá a tener sed*», refiriéndose a la vida eterna. El agua tiene esa capacidad única de curarnos física y espiritualmente. Es como si nos recordara la importancia de unirnos al mundo que nos rodea.

«Alabado seas, mi Señor» cantaba San Francisco de Asís, un hombre fiel a las Sagradas Escrituras, que propone reconocer la naturaleza como un espléndido libro por medio del cual Dios nos habla y nos transmite algo de su hermosura y de su bondad. Partiendo de la belleza de las criaturas, podemos llegar a ver, por analogía, a su Creador.

«Alabado seas, mi Señor, por la hermana agua, preciosa en su candor, que es útil, casta, preciosa y humilde».



Este poema refleja parte de mi experiencia vivida en la vida cotidiana y en la misión.

El agua es vida, la vida es existencia

No es una simple fórmula creada por la ciencia.

Es un regalo de Dios, un don perfecto.

Corre por el corazón de la tierra.

Es la vida en transformación.

*Como la sangre que corre por las venas y hace latir el corazón,
así en el bosque el agua se pasea, riega la tierra y la hace brotar.*

Podemos describir sus ciclos,

pero quién es aquel que sin agua puede vivir?

Líquido precioso de la naturaleza.

Aporta vida allá donde pasa.

Mares, ríos, lagos, arroyos o en los grifos de nuestros hogares.

Es triste ver tanta contaminación, que causa destrucción.

Destrucción de la vida por pura codicia.

El agua es vida. Vida en abundancia.

¡El regalo de Dios a toda la creación!

Parte de nuestro ser, manantial de salvación.

EL CÁNTICO DE LAS CRIATURAS A LA LUZ DE LAUDATO SI'

Hna. M. Leonarda Rakhiba

Franciscan Sisters of Siessen

Assisi Mission, Fort Savage Farm, Marseilles

Sudáfrica

Original: Inglés y Sotho



San Francisco amaba la creación, era consciente de su belleza y formuló “El Cántico de las Criaturas”. Veía a Dios en todas las cosas. Es importante cuidar de nuestra casa común, ser responsables de ella, proteger a los pobres y a la Madre Tierra. San Francisco veía la creación de Dios como hermanos y hermanas. Estaba en contacto con lo que Dios creó. El Papa Francisco también hace hincapié en el cuidado de la creación y de los pobres.

En el principio Dios creó al hombre y su creación. El libro del Génesis nos habla de “La creación del mundo”. Después de haber creado el mundo “Dios vio que todo era muy bueno”. (*Gén, 1,12*). Dios se sintió complacido por lo que había hecho y entonces creó un ser humano a su imagen. Después de todo esto, dio a los seres humanos el mandato de cuidar de todas las cosas, de ser administradores de todas las criaturas vivas y de no perjudicarlas por medio de un mal uso. La encíclica *Laudato Si'* del Papa Francisco aborda la crisis ecológica.

El cuidado del medio ambiente se considera un reto para toda la humanidad; el respeto que debemos a nuestra casa común constituye un deber universal, una cuestión común. Estamos llamados/as por Dios a ser administradores responsables y, como administradores de la creación de Dios que somos, debemos vivir en armonía con la creación de Dios. Nos necesitamos unos a otros porque estamos en mutua conexión. (*Cfr. Laudato Si'*). La crisis del cambio climático nos desafía como franciscanos a que leamos los signos de los tiempos; nos recuerda nuestra identidad y nos ayuda a contemplar lo que Dios creó.

En nuestra provincia sudafricana, las mujeres en formación, (durante el periodo del noviciado) están implicadas en el proyecto de ayudar a los pobres y cuidar de la creación. Y el cuidado de la creación es esencial porque, debido a nuestra mutua conexión, nos necesitamos unos a otros. “Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana”. (*Laudato Si'* 217).

Atravesamos una época difícil, en la que las crisis medioambientales se agravan cada día. Experimentamos sequías en nuestros alrededores, tala de árboles que no se vuelven a plantar, lo que no es considerado un delito y el Gobierno no hace nada al respecto mientras la tierra sufre junto con las personas vulnerables. En algunas zonas de Sudáfrica han muerto también muchas personas debido a las inundaciones, siendo los pobres los más afectados. Esto sigue siendo un reto para todos los que desean ser buenos administradores de Dios.

“Un cambio en los estilos de vida podría llegar a ejercer una sana presión sobre los que tienen poder político, económico y social. Es lo que ocurre cuando los movimientos de consumidores logran que dejen de adquirirse ciertos productos”. (*Laudato Si’ 206*). En nuestra vida apostólica tenemos derecho a ser la voz de los sin voz y a dar ejemplo con nuestra forma de vida.

También contribuimos a proteger la creación plantando árboles, reutilizando, reciclando y reduciendo el uso inapropiado de la creación de Dios. En las huertas evitamos el uso de fertilizantes químicos y evangelizamos enseñando a los vecinos a utilizar abonos naturales; mediante continuas explicaciones a los niños sobre el cambio climático les animamos a cuidar la creación y a evitar todo tipo de contaminación. Firmamos peticiones contra los proyectos de combustibles fósiles para impedir que se lleven a cabo.



*Fort Savage Farm, Marseilles
Sudáfrica*

TODA MI VIDA ES ASÍ

Sr. Barbara Ann Webster

OSF

School Sisters of the Third Order Regular of St. Francis

USA Province

Original: Inglés



Toda me vida es así,
Como la Lluvia fresca en el desierto
Que cae entonces se va,
Toda mi vida es así,
Como el bosque llena con los rayos del sol y las sombras
Con que juegan con los arboles,
Toda mi vida es así,
Como la salida del sol de la mañana,
Jugando a las escondidas en mi ventana,
Toda mi vida es así,
Como el olor de un gran comida de una fiesta,
Que ponga una sonrisa en mi boca,
Toda mi vida es así,
Porque?
Porque Tu eres la Lluvia fresca en el desierto de mi dificultades,
Tu ere sol en mi bosque de dudas y frustraciones,
Tu eres el sol en mi vida, brillando todo me ser cada día,
Tu eres la comida sabrosa se puse un sabor en mis acciones,
Si! Toda me vida es así,
Porque?
Porque TU ERES MI VIDA.

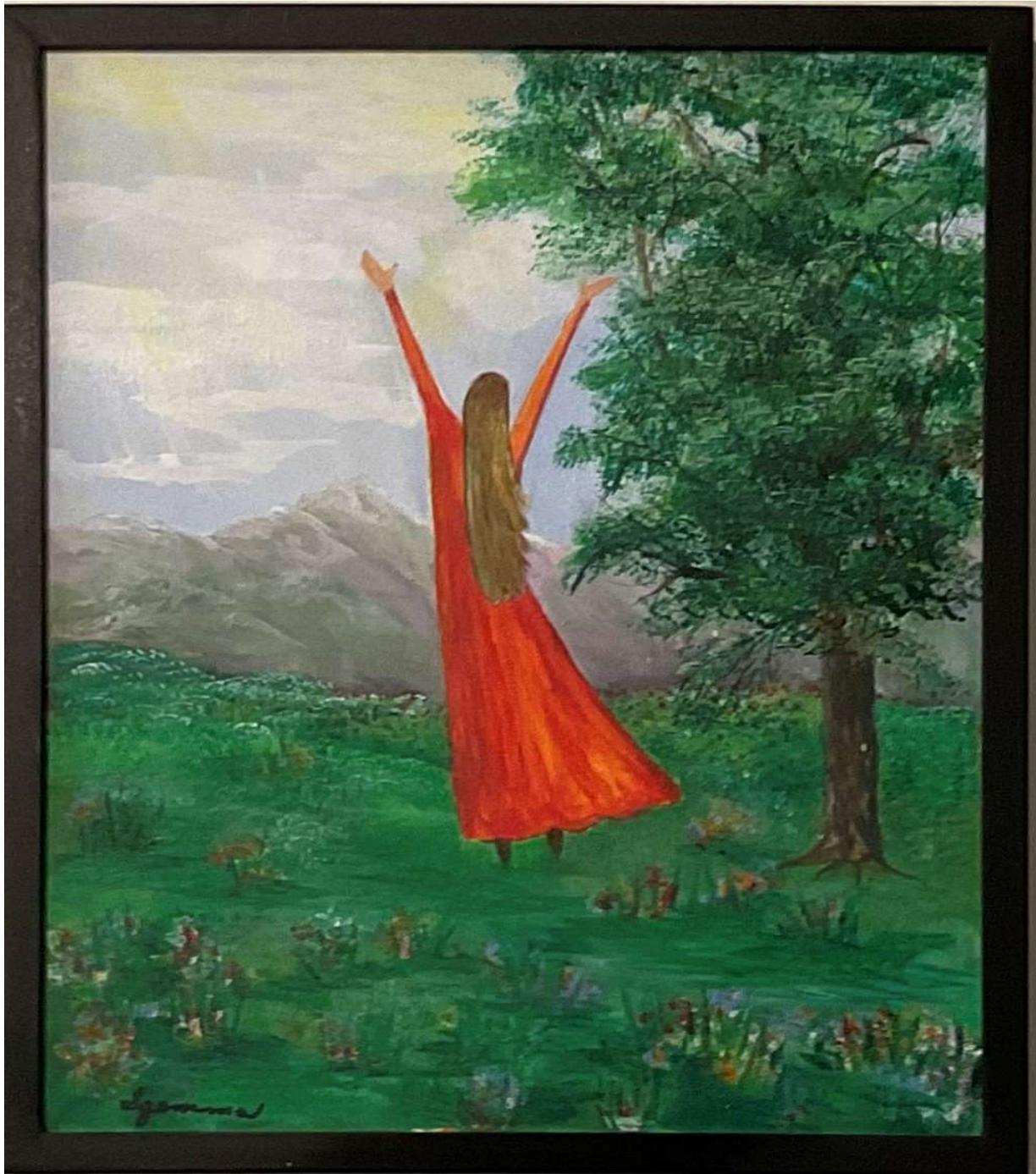
OBRA DE ARTE

Sr. Gemma Fenbert

Sisters of St. Francis of Penance and Charity

Tiffin, Ohio

USA





Propositum es una publicación periódica de la historia franciscana y la espiritualidad de la Tercera Orden Regular y se publica en la Conferencia Franciscana Internacional de los Hermanos y Hermanas de la Tercera Orden Regular de San Francisco · CFI-TOR.

Propositum toma el nombre y la inspiración de “*Franciscanum Vitae Propositum*”, el Breve apostólico del 8 de diciembre de 1982 con el cual el Papa Juan Pablo II aprobó la Regla y Vida de los Hermanos y Hermanas de la Tercera Orden Regular de San Francisco. La Revista se publica en Inglés, Francés, Alemán, Italiano, Español y Portugués.

Archivo completo de **Propositum** disponible en
www.ifc-tor.org/es/propositum